

INNOVACIÓN EDUCATIVA EN EL NIVEL SUPERIOR, REFLEXIONES PARA LA PRÁCTICA DOCENTE

MARTHA ALEJANDRINA ZAVALA GUIRADO
MARIO ALBERTO VÁZQUEZ GARCÍA
ISOLINA GONZÁLEZ CASTRO
INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SONORA

TEMÁTICA GENERAL: PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN ESPACIOS ESCOLARES

RESUMEN

El presente escrito pretende mostrar evidencias teóricas y empíricas sobre la necesidad de transformar las prácticas docentes en el nivel superior al incorporar en el actuar docente procesos innovadores que permitan cumplir los retos de mejorar la calidad educativa. Las instituciones educativas han incorporado modelos educativos enfocados en el aprendizaje, lo que conlleva a la mejora en la práctica docente y provoca una cultura institucional en la generación de proyectos auténticos de cambio. La innovación es conceptualizada como la introducción de algo nuevo que produce mejora y avances en aspectos sustanciales. En las instituciones son los docentes los actores decisivos de los procesos del cambio educativo y de las innovaciones, tanto pedagógicas como tecnológicas. En el ITSON a partir del 2002 se adoptó un modelo curricular por competencias, además en el Plan de Desarrollo Institucional 2020 se contempló la implementación de un modelo educativo innovador para contribuir a elevar la calidad de la educación por lo que se propusieron dos estrategias que son promover cambios a los procesos de enseñanza y aprendizaje del sistema educativo utilizando herramientas tecnológicas. Una problemática detectada en el ITSON Unidad Guaymas es la deserción estudiantil, para lo cual se han establecido ciertas líneas de acción al determinarse que una de las variables que la explican son las prácticas docentes. Se concluyó que se debe desarrollar la innovación en los docentes desde una perspectiva científica bajo modelos y metodologías que impacten en los indicadores.

Palabras clave: Innovaciones educativas, práctica docente, competencias profesionales, deserción y calidad de la educación

INTRODUCCIÓN

Los sistemas educativos requieren de constantes cambios debido a las necesidades de una sociedad demandante, globalizada que están en búsqueda de la generación de conocimiento y tecnología. Para esto en México las Instituciones Educativas (IE) han incorporado modelos educativos enfocados en el aprendizaje, descartando las prácticas educativas tradicionalistas donde el centro de atención era el docente. La llamada sociedad del conocimiento exige una educación más integral y surge en la década de los 90 el enfoque por competencias que viene a innovar los procesos educativos, implicando un cambio de paradigma en la forma de enseñar, aprender y evaluar, donde los cambios curriculares reales se verán reflejados en el aula y en el desempeño de los estudiantes en su vida profesional.

Al incorporar un enfoque por competencias implica una reflexión por parte de los docentes ante sus prácticas educativas donde la innovación será parte indispensable para lograr las competencias en sus estudiantes, incorporar modelos innovadores en los escenarios educativos es un reto y una tarea importante que habrá que emprender y valorar para los procesos de un cambio curricular flexible, basado en problemas y casos, centrados en el aprendizaje del alumno y otros más bajo la etiqueta de modelos innovadores (Díaz-Barriga, 2010).

Estos cambios curriculares no solo deben estar reflejados en los planes y programas de estudios ya que representan un marco de referencia para el docente de ir más allá de las competencias de los cursos, dar un paso adelante en la búsqueda de una formación integral del estudiante, formándolo para la vida, que solucione problemas, que tome decisiones, mejorar sus oportunidades de aprendizaje. De este modo la innovación educativa conlleva a la mejora en la práctica docente y provoca una cultura institucional en la generación de proyectos auténticos de innovación para impactar en la calidad de los procesos educativos de las IE.

Por lo anterior el presente escrito pretende mostrar evidencias teóricas y empíricas sobre la necesidad de transformar las prácticas docentes en el nivel superior al incorporar en el actuar docente procesos innovadores que permitan cumplir y abonar a los retos, de mejorar la calidad educativa.

DESARROLLO

Según Moreno (2000) cuando se habla de innovación se hace referencia “a la introducción de algo nuevo que produce mejora, pero se trata de avances en aspectos sustanciales del objeto de innovación, no de modificaciones superficiales o de simple adopción de novedades, por ello, no cualquier cambio constituye una innovación” (p.1). Formar para la innovación es una tarea compleja, más no imposible; la reflexión en torno a la misma puede facilitarse si se identifican rasgos característicos de las personas innovadoras y se examina cómo pueden ser desarrollados a través de las diversas acciones educativas en todos los grados del sistema educativo.

La innovación necesita que se creen nuevas necesidades en la sociedad, ya que ésta tiene que convencerse de que las ventajas que puede obtener de la innovación son mayores que los costos cognitivos generados en el periodo de transición entre la antigua y la nueva situación (UNESCO, 2005 p. 62).

Así mismo la innovación educativa es considerada como una estrategia para avanzar en el logro de los fines institucionales. Su trayectoria aún es joven y requiere ampliarse, consolidarse y penetrar en todos los ámbitos de la institución, logrando así desarrollar una nueva cultura (P. Ortega; M. Ramírez; J. Torres; A. López; C. Yacapantli; L. Suárez; B. Ruiz, 2007)

Por consecuencia la docencia universitaria requiere de cambios constantes y transformadores, una alternativa es la innovación educativa, son los docentes los actores decisivos de los procesos de cambio educativo y las innovaciones, tanto pedagógicas como tecnológicas, sólo son viables si cuentan con la complicidad y el protagonismo de los docentes. Asimismo, la innovación educativa demanda una cierta adaptación de las estructuras y los espacios escolares (Michavila, 2009).

El profesorado debe entonces generar ambientes educativos que además de la adquisición de conocimientos, promuevan espacios o situaciones que impulsen el desarrollo de competencias relacionadas con la búsqueda y evaluación de la información, la solución de problemas y la toma de decisiones con base a un pensamiento sostenible, representando un reto para la labor docente y una oportunidad para la innovación.

Vargas-D'uniam, Chiroque y Vega (2016), sistematizaron una experiencia de innovación en la docencia universitaria donde participaron alumnos de Arte y estudiantes de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú; dichos autores establecen que las dimensiones para evaluar la innovación en la docencia son las siguientes:

1. Coherencia del diseño de la propuesta de innovación con los criterios de calidad de la docencia.
2. Identificación del diseño y desarrollo de la propuesta, de modo que contribuya al aprendizaje significativo
3. Desarrollo de actividades en las que el profesor brinde ayudas educativas que contribuyan al desarrollo de la autonomía y de la autorregulación del aprendizaje del alumno.
4. Potenciamiento de actividades que favorezcan el trabajo cooperativo.
5. Uso de las TIC como mediadoras educativas.
6. El arte como elemento integrador entre la imaginación y la creatividad literaria.

7. La conceptualización literaria y el arte frente a la cultura (Vargas-D'uniam et al., 2016, pp.70-71).

Como resultado de la experiencia se determinó que la innovación promueve la integración de saberes multidisciplinares, el aprendizaje significativo de manera individual y colectiva, la búsqueda nuevas formas de comunicación, la vinculación con el mundo laboral y la realidad, así como la reflexión y análisis del proceso.

Otro de los esfuerzos realizados en el campo de la innovación de la labor docente, fue desarrollado por Mauri, Coll y Onrubia (2008), quienes llevaron a cabo un proyecto de investigación con la finalidad de diseñar “una serie de instrumentos para valorar las características de las diferentes prácticas de innovación docente universitaria diseñadas y desarrolladas con la voluntad de mejorar los procesos de aprendizaje de los alumnos” (p.2).

Dicho estudio fue de corte cualitativo, siguiendo las siguientes fases: discusión y revisión, elaboración, recogida de datos, análisis y elaboración definitiva del instrumento. Como resultado se diseñaron cinco instrumentos, tres para los profesores y dos para los estudiantes, con formato de entrevista, auto informe y cuestionario; también se establecieron las dimensiones para valorar la calidad de la innovación docente, mismas que son:

1. El diseño de la propuesta de innovación es coherente con los criterios de calidad de la docencia.

2. La innovación potencia el desarrollo de formas de actividad conjunta de profesor y alumnos que permitan al primero prestar ayuda educativa ajustada a la elaboración del significado y a la atribución del sentido que lleva a cabo el segundo.

3. La innovación favorece el desarrollo de formas de actividad conjunta de profesor y alumnos en que es posible prestar ayuda educativa ajustada al desarrollo de la autonomía y de la autorregulación del aprendizaje del alumno.

4. La innovación potencia el desarrollo de formas de actividad conjunta de profesores y alumnos que favorecen el uso del trabajo cooperativo como instrumento educativo y de apoyo al aprendizaje de los alumnos.

5. La innovación, si es el caso, lleva a cabo un uso de las TIC como mediadoras de la ayuda educativa ajustada del profesor al aprendizaje del alumno y entre alumnos (Mauri et al., 2008, pp.5-6).

En México, para el periodo 2014-2015 se reporta un total de 363,695 docentes en el nivel superior sólo en el sistema escolarizado, con 16,231 en Normal Licenciatura (4.46%), 281,350 en Licenciatura Universitaria y Tecnológica (77.36%) y 52,403 en Posgrado (14.41%); mismos que atienden a un total de 3,515,404 estudiantes (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2015). Estas estadísticas muestran el gran impacto que tienen los docentes del nivel superior en el desarrollo del

país, mostrando la importancia de contar con estudios y estrategias orientadas a elevar la calidad de la labor docente por medio de la innovación.

Según Cabrero, Enríquez, Serrano y Beltrán (2008), ante la inquietud de contar con una Educación Superior de calidad se han planteado políticas para la evaluación docente, pero éstas han sido concebidas como una herramienta de control más que como una estrategia para lograr la mejora de la enseñanza universitaria; la Red de Investigadores sobre Evaluación de la Docencia (RIED), se encuentra integrada por un grupo de académicos universitarios con la finalidad de realizar estudios sobre el tema, dentro de sus resultados presentan el modelo de Evaluación de Competencias Docentes (ECD). Para éste:

...se retoma el conocimiento de prácticas de evaluación del desempeño docente en diversas universidades, tanto públicas como privadas, la experimentación de estrategias novedosas de evaluación del desempeño docente, así como algunas características de los modelos de evaluación de la docencia delineados en publicaciones previas (Cabrero et al., 2008, pp.97-98).

Dicho modelo considera que el trabajo de facilitación que un docente debe llevar a cabo es una compleja labor, estableciendo algunos principios particulares como base para la guía y desarrollo del mismo. El primero, la *Orientación formativa*: implica que el docente reflexione sobre su actuar y establezca acciones de mejora; subsecuentemente, la *orientación participativa*: el docente es parte fundamental de su proceso de evaluación y formación, por lo que debe involucrarse en el mismo; también integra la *orientación humanista*: considera al docente como un ser humano con características y emociones particulares, buscando el respecto a su dignidad, autoestima e individualidad; y por último, la *orientación multidimensional*, reconociendo que son diversos los factores, rasgos, acciones, etc., que se presentan durante el desarrollo del acto educativo (Cabrero et al., 2008).

Estos autores describen que el modelo ECD implica tres momentos “las actividades previas al desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, las que tienen lugar mientras se conduce dicho proceso y aquellas que se llevan a cabo como una valoración del impacto del proceso de enseñanza-aprendizaje” (p.104), considerando tres niveles de competencia: novel, intermedio y avanzado.

No ajeno a estos cambios el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON) a partir del año 2002 enfocó sus programas de estudio a las competencias definidas como un sistema de conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios y suficientes para realizar una actividad específica y claramente delimitada (Contreras, Moreno, Portillo, García, y Del Hierro, 2010); es entonces que la competencia de los individuos se deriva de su dominio, de un conjunto de atributos (como conocimientos, valores, habilidades y actitudes) que se utilizan en combinaciones diferentes para desempeñar tareas ocupacionales.

Para dar soporte a toda actividad académica y administrativa ITSON cuenta con el Plan de Desarrollo Institucional (PDI-2016-2020) que representa un esfuerzo de participación de la comunidad educativa; profesores, estudiantes, empleados, egresados, empleadores y la sociedad en general, quienes contribuyeron con sus opiniones y aprobación de cada una de las estrategias, objetivos y retos que conforman dicho documento. El PDI 2020 pretende contribuir con un modelo educativo y administrativo innovador en el logro de mejores resultados para posesionarse como líder institucional (Plan de Desarrollo Institucional 2020, 2016).

En este mismo documento se menciona que hay ocho ejes estratégicos para la transformación y renovación de la educación superior, donde se destaca el promover el pensamiento crítico y la creatividad con modelos de enseñanza innovadores centrados en el estudiante. Así mismo el Plan Estatal de Desarrollo 2016-2021 (PED) del Gobierno de Sonora, se establecen diez retos en donde uno de ellos plantea elevar la calidad de la educación impulsando la creatividad, el ingenio, las competencias y valores fundamentales de los sonorenses, potenciando el talento del personal docente y desarrollando sus capacidades de aprendizaje. Ante este reto en específico ITSON compromete dos estrategias que son promover cambios innovadores a los procesos de enseñanza y aprendizaje del sistema educativo utilizando herramientas tecnológicas vanguardistas.

Lo antes citado representa grandes desafíos y oportunidades para la institución al contar con el 84.1% de programas educativos de licenciatura considerados por los organismos acreditadores como de calidad, esto implica esforzarse por consolidar y seguir fortaleciendo la formación de los estudiantes hacia el logro de las competencias deseadas por el sector productivo y la sociedad, sin embargo existen problemas como la deserción escolar considerada por Landero (2012) "la deserción es el abandono de la escuela, temporal o permanente que puede ser explicado por diferentes categorías de variables: socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas" (p.9).

Según información proporcionada por el departamento de Registro Escolar, específicamente en la cohorte correspondiente al 2009, Unidad Guaymas, el 42.5% desertó del Programa Educativo IIS, el 16.6% corresponde a ISW, el 49.9 a LA empatando con LAET quien cuenta con el mismo porcentaje, el 24.3% le corresponde a LCE y aunque aún no tiene una generación egresada el PE de LPS ya cuenta con un 36% de deserción. Y en Empalme el 33.33% desertó de IIS, el 26% de LA, el 30% de LCE y el 35% de LAET.

En términos generales se puede determinar que el 35.25% de los estudiantes inscritos en algunos de los programas educativos de la cohorte 2009 en Campus Guaymas desertó y el 31.37% desertó en Campus Empalme

Para atender a esta problemática y con el fin de conocer los factores que se asocian con la deserción desde el contexto de la unidad Guaymas se elaboró un instrumento que consta de 113 reactivos, divididos en 12 variables, el cual se aplicó a un total de 359 estudiantes de diferentes programas educativos y diversos semestres para su pilotaje, logrando una confiabilidad de .94 en su

Alpha de Cronbach. Los resultados comprueban la validez de constructo al mostrar fuertes correlaciones entre variables, los parámetros son significativos para $p < 0.001$ y el modelo muestra una bondad de ajuste aceptable, con un análisis factorial confirmatorio, se logró explicar tres factores o variables latentes y 12 variables observadas: Factores externos a la institución con cinco variables y donde la variable administración del programa educativo y la práctica docente es la que más explica al factor; el Factor interno muestra cuatro variables y el Bajo aprovechamiento académico es quien más la explica y finalmente el Factor Bilateral está compuesto por tres variables y la Integración por Pares explica más ese factor (Álvarez, 2016).

Según los resultados las prácticas docentes son un factor que explica la deserción escolar en la institución, los esfuerzos por dimensionar las prácticas docentes por parte de la institución se han plasmado en los estudios realizados por los investigadores y académicos, uno de ellos es la investigación sobre la evaluación de la práctica docente son los realizados por Tapia, Madueño, Gonzales y Urías (2014) con un enfoque cualitativo se identificaron las competencias deseables del docente universitario desde su propia perspectiva:

- Impartición de clases: Impartir clases empleando estrategias didácticas centradas en generar aprendizaje.
- Evaluación del aprendizaje: Evaluar el aprendizaje con un enfoque formativo para tomar decisiones de mejora continua.
- Dominio de la disciplina: demostrar el dominio de los contenidos propios de su disciplina, relacionando los temas del curso con su experiencia profesional para el logro de aprendizajes.
- Práctica de valores y actitudes: demostrar valores y actitudes poniendo en práctica los principios y normas que caracterizan su ética docente institucional para crear un ambiente propicio para el aprendizaje.

Por otra parte en la Unidad Guaymas, se desarrolló una investigación sobre la idoneidad de las competencias universitarias de sus maestros; según la percepción de los estudiantes; se demostró que existen ciertos aspectos que el docente no realiza como lo es el ajustar las clases según las necesidades del alumnado, propicia la comunicación alumno- docente, utilizar el internet para desarrollar tareas o actividades, así como desarrollar habilidades de estudio en los alumnos (Angulo, Zavala, González, Valenzuela y Vázquez, 2012).

Sin embargo no hay esfuerzos por parte de la institución de promover las prácticas innovadoras ya que en su modelo no contempla este aspecto que exige incorporar en el actuar docente procesos innovadores que permitan cumplir y abonar a los retos, estrategias y objetivos que la institución se ha propuesto con fines de mejorar la calidad educativa.

Debido al análisis de referentes, internacionales, nacionales e instituciones, resulta inminente cuestionarse ¿qué prácticas docentes innovadoras se desarrollan en el Instituto Tecnológico de Sonora Unidad Guaymas?

CONCLUSIONES

En el presente texto se presentaron una serie de reflexiones sobre la innovación en los docentes de las que se pueden resaltar las siguientes:

Con relación a las aportaciones teóricas de Vargas-D'Uniam, Chiroque y Vega (2016) y las de Mauri, Coll y Onrubia (2008), se destacaron el uso de las TIC y las ayudas que los profesores brindan a los estudiantes, la calidad docente como un eje, asimismo potenciar la relación entre académicos y estudiantes. Atendiendo o desarrollando las anteriores actividades innovadoras se impactará favorablemente en los saberes multidisciplinarios, en el aprendizaje, en la autorregulación, en la autonomía y en la vinculación con el mundo laboral. Estos teóricos resaltaron la importancia de las prácticas de enseñanza innovadoras para el desarrollo de los estudiantes como futuros profesionistas y ciudadanos responsables.

En el ITSON se trabaja bajo un modelo por competencias, por lo que se han realizado esfuerzos por mejorar las prácticas docentes incorporando ciertas iniciativas que se han manifestado en el PDI relacionadas con la promoción de cambios innovadores que incluyan las tecnologías. Una problemática que se observó en la Dependencia de Educación Superior Guaymas son los resultados en los indicadores de deserción, ya que ha sido una constante presentada y que según lo investigado se explica por diferentes variables, siendo las prácticas docentes una de las que más influye en la deserción. Razón por la cual se requieren acciones docentes innovadoras.

También se han realizado investigaciones en esta universidad sobre las prácticas docentes para determinar este quehacer desde su propia perspectiva, en donde se resaltaron las competencias de impartición de clases, la evaluación, el dominio de un área del conocimiento, y la promoción de valores y actitudes. En el otro estudio realizado, los estudiantes manifestaron ciertas actividades como deseables y que deberían observarse en los docentes como ajustes de las clases, la comunicación, propiciar el desarrollo de habilidades de estudio y el uso del internet, todas en función de las necesidades de ellos mismos. Las anteriores investigaciones sirven de antecedente para entender desde esos actores, las percepciones y problemas que observan desde su realidad y que se constituyen como fuentes de información sobre el fenómeno de la innovación en esta universidad.

Se puede concluir que en ITSON se han dado algunos pasos importantes aunque preliminares, respecto a la innovación en los docentes, dado que existen elementos identificados en investigaciones en las cuales los estudiantes y los profesores han manifestado algunos ideales del actuar docente, así como algunas áreas de oportunidad en su quehacer. Con relación a la pregunta de las prácticas innovadoras en el ITSON Unidad Guaymas, puede decirse que ha el fenómeno ha



sido abordado de forma empírica para resolver o atender problemas inmediatos, el reto que se desprenden de esto, es desarrollar la innovación en los docentes desde una perspectiva científica, en la que se identifiquen las teorías existentes, los modelos desarrollados y las prácticas exitosas, con el fin de implementar una metodología propia a esta institución y con ello se logre un impacto en los indicadores como la deserción, la eficiencia terminal, entre otros.

REFERENCIAS

- Alvarez, M. (2016). Diseño, validez y confiabilidad de un Instrumento para Identificar los factores que influyen en los índices de deserción escolar en el Instituto Tecnológico de Sonora. (Tesis de maestría en educación). Instituto Tecnológico de Sonora, México.
- Angulo, C., Zavala, M., González, I., Valenzuela, M., Vázquez M. (2012). Idoneidad de las competencias universitarias del maestro del Instituto Tecnológico de Sonora según un modelo teórico. Vázquez, M., Zavala, M., García, J., Ramírez, E., Hernández, O., Saucedo, J. & Tellechea, M. (comp.). Desde el Mar de Cortés. La sociedad del conocimiento como estrategia para el desarrollo de las organizaciones (pp.14-31). México: ITSON.
- Cabrero, B. G., Enríquez, J. L., Serrano, E. L., & Beltrán, M. R. (2008). Modelo de Evaluación de Competencias Docentes para la Educación Media y Superior. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(3), 124–136.
- Contreras, K., Moreno, Y., Portillo, E., García, M. y Del Hierro, E. (2010). Diseño de programas de curso a partir de las normas de competencia profesional institucionales para programas educativos plan 2009 del ITSON. En Moreno, Y., González, M. y Del Hierro, E. (Comp.). *Desarrollo de Competencias Profesionales en el ITSON*. (pp. 9-19). México: ITSON.
- Díaz-Barriga, F. (2009). Los profesores ante las innovaciones curriculares. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (ries)*, México, issue-unam/Universia, vol. 1, núm.1, pp. 37-57. Recuperado en <http://ries.universia.net>
- Landero, J. (2012). *Deserción en la Educación Media Superior en México*. Suma por la educación. Recuperado de <http://editor.pbsiar.com/upload/PDF/desercion.pdf>
- Mauri, T., Coll, C., & Onrubia, J. (2008). La evaluación de la calidad de los procesos de innovación docente universitaria. Una perspectiva constructivista. *Revista de Docencia Universitaria*, 1(1). Recuperado a partir de <http://revistas.um.es/redu/article/view/3341>
- Michavila, F. (2009). La innovación educativa. Oportunidades y barreras. *Revista arbor* DOI. <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2009.extran1201>
- Moreno, G. (2000). Formación de docentes para la innovación educativa. *Revista Electrónica de Educación* (Julio-Diciembre) recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99817933004>

- P. Ortega; M. Ramírez; J. Torres; A. López; C. Yacapantli; L. Suárez; B. Ruiz, (2007). Modelo de innovación educativa. Un marco para la formación y el desarrollo de una cultura de la innovación. *Revista Iberoamericana de Educación a distancia*. 10, pp.145-173 recuperado en [file:///C:/Users/martha.zavala/Downloads/1023-3315-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/martha.zavala/Downloads/1023-3315-1-PB%20(1).pdf)
- Plan Estatal de Desarrollo 2016-2021. Sonora trabaja. Recuperado en <http://www.sonora.gob.mx/gobierno/sonora-trabaja.html>
- Plan de Desarrollo Institucional PDI2020 (2016). Plan Institucional de Desarrollo 2016-2020 del Instituto Tecnológico de Sonora
- Secretaría de Educación Pública. (2015). Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2014 - 2014. Recuperado a partir de http://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2014_2015_bolsillo.pdf
- Tapia, C., Madueño, M., González, M. y Urías, M. (2014). *Características deseables del docente universitario para crear un sistema de evaluación de la práctica docente*. En: S. Mortis, L., E. Del Hierro Parra, M. Urías Murrieta y C. Tapia Ruelas, ed., *Actores y recursos educativos*, (1ª Ed.)México.: PEARSON. Pág.16-26
- UNESCO (2005), *Hacia las sociedades del conocimiento*. Informe mundial, París, Organización de las
- Vargas-D'uniam, J., Chiroque Landayeta, E., & Vega Velarde, M. V. (2016). Innovación en la docencia universitaria. Una propuesta de trabajo interdisciplinario y colaborativo en educación superior. (Spanish). *Innovation in university teaching. A proposal for interdisciplinary and collaborative work in higher education*. (English), 25(48), 67–84. <https://doi.org/10.18800/educacion.201601.004>